

**ELEMENTOS
ESENCIALES**
en el
Ministerio

BRIAN BRODERSEN

Elementos Esenciales en el Ministerio

Copyright 2008 © by Brian Brodersen

Publicado por Calvary Chapel Publishing (CCP)
un recurso ministerial de Calvary Chapel Costa Mesa
3800 South Fairview Road
Santa Ana CA 92704

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de archivos o transmitida en alguna forma, o por algún medio electrónico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica o de otra manera sin el permiso previo del publicador, excepto como lo establecen las leyes del autor de USA.

Primera edición 2008

Las citas bíblicas, al menos que se especifique de otra manera, se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina Valera. Copyright © 1960. Usada con permiso.

Diseño gráfico de la portada y formato por Doug Long

Edición, diseño interior y formato por Romy Godding

ISBN: 978-1-59751-050-9

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

DEDICATORIA

A todos los jóvenes con quienes he tenido el privilegio de estar asociado a través de los años, especialmente a Michael, Char y Braden.



CONTENIDO

<i>Dedicatoria</i>	iii	
<i>Prólogo</i>	vii	
<i>Prefacio</i>	xi	
<i>Agradecimiento Especial</i>	xiii	
Introducción	1	
<i>Capítulo 1</i> La Preeminencia de Cristo	3	
<i>Capítulo 2</i> La Palabra en Poder Profético .	11	
<i>Capítulo 3</i> La Hermosura de la Sencillez ..	25	
<i>Capítulo 4</i> Llenos del Espíritu	31	
<i>Capítulo 5</i> La Supremacía del Amor	37	
	Ultimas Palabras	45
<i>Apéndice</i> Oración	47	
<i>Notas</i>	63	



PROLOGO

En el comienzo de la historia de la iglesia, el apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, se dio a la tarea de describir y definir cuál debía ser la imagen de la creciente asamblea de creyentes aquí en la tierra. Divinamente inspirado, el apóstol presenta a la iglesia como el cuerpo mismo de Cristo Jesús. Esta poderosa metáfora de Pablo pinta un cuadro con Jesús como la cabeza y los creyentes como el cuerpo viviente, que respira; con huesos y órganos, formando una extensión del Hijo aquí en la tierra. Los creyentes son el cuerpo de Jesús, un grupo de miembros que son llamados a expresar y continuar juntos Su ministerio, presentando Sus palabras y obras a la humanidad.

Esta metáfora de Pablo es muy elaborada y está bien construida. Mas adelante el apóstol describe a Jesús – la Cabeza– como deseando que Su cuerpo esté conectado, coordinado y cooperando con Su voluntad y deseos. Casi podemos ver a Jesús sentado al control de mando – el trono de Dios – enviando mensajes a las partes receptoras de Su cuerpo. El se comunica con aquellos comprometidos a obedecer la gran comisión; nosotros hacemos nuestro mejor

esfuerzo para ser la iglesia que Jesús quiere que seamos.

Hoy, más de dos mil años han pasado desde que Jesús entró en nuestra esfera terrenal. En este momento en la historia de la humanidad, toda una vida de preguntas anteriores y actuales nos conciernen mientras buscamos descubrir cuál debe ser la imagen del cuerpo de Cristo – la iglesia – en el siglo veintiuno. ¿Es la Iglesia el lugar al cual asistimos, o es algo que somos nosotros mismos? ¿Es el lugar en que nos congregamos y miramos en una sola dirección para escuchar a un hombre hablar, o es algo más que eso? ¿Qué es lo que le da a algunas iglesias la capacidad de permanecer por muchas generaciones mientras que otras sólo duran unos pocos años? ¿Somos lo suficientemente relevantes? ¿Somos lo suficientemente atractivos? Las preguntas siguen y siguen.

En mi opinión, las preguntas más vitales e importantes son estas: ¿Es nuestra expresión contemporánea de la iglesia reconocible como el cuerpo de Cristo? ¿Son las prácticas de la iglesia semejantes al ministerio de Jesús? ¿Como Su cuerpo, mostramos nosotros a Jesús o a alguna otra persona de nuestra propia invención?

Jesús claramente proclamó las prioridades de Su

ministerio en público desde el principio mismo de su ministerio. Fue en un día memorable en la sinagoga en Nazaret cuando alzando el rollo, citó a Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor”. (Lucas 4:18-19) Jesús valientemente declaró la descripción de Su misión como Mesías, después salió a glorificar a Dios, haciendo todo lo que dijo que haría. Siglos después, al evaluar nosotros a la iglesia ¿Puede la gente reconocer el ministerio de Jesús en Su iglesia?

En el mundo de hoy, se requieren unas cuantas cosas de aquellos que buscan ser líderes en el cuerpo de Cristo. Primero, un líder debe estar preparado para valorar y practicar las lecciones esenciales del ministerio que nos fueron enseñadas por Jesús mismo. Segundo, un líder debe estar dispuesto a seguir el ejemplo de la iglesia primitiva, que dependía del Espíritu Santo y escuchaba Su voz con claridad y frecuencia. Finalmente, un líder debe tener integridad en su relación personal con Cristo Jesús. Tener una honesta y vibrante relación con el Salvador es la fuente constante de nuestro poder; y la obediencia

es la base donde se funda nuestra capacidad para llevar a cabo Su misión.

En Efesios 4, el apóstol Pablo escribió: “Y él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros profetas; a otros evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (versos 11-12). Si es verdad que “El Mismo” sigue dando las órdenes y colocando a las personas con sus respectivos dones en el cuerpo de Cristo, entonces les sería de beneficio a los pastores y líderes que escucharan atentamente a lo que la Cabeza de la iglesia tiene que decir concerniente a los elementos vitales, expresiones y disciplinas que componen una iglesia saludable.

Brian Brodersen hace una labor excepcional trayendo a la luz estos elementos esenciales, en un tiempo en que la iglesia en general necesita reconocer lo básico y aclararlo una vez más. Con candor y una refrescante honestidad, él reta algunas de nuestras más fundamentales presuposiciones acerca de qué es lo que la iglesia debe ser. *Elementos Esenciales en el Ministerio* es breve, al punto y lleno de profundas verdades para pastores, líderes y miembros de la iglesia.

Tom Stipe, Senior Pastor

Crossroads Church, Denver, Colorado

PREFACIO

Este libro fue escrito en el contexto del ministerio de Calvary Chapel y para pastores de Calvary Chapel. Aunque éste es el caso, mi esperanza es que otros pastores, de cualquier otra afiliación, puedan también beneficiarse con este libro.

Creo que todo ministerio verdadero emana de una fundación bíblica y por lo mismo he tratado de delinear un cuadro de ministerio bíblico que pueda aplicarse aun más allá de las diferencias denominacionales.

Brian Brodersen

Noviembre 2007



Un agradecimiento especial a Fred Field por su compañerismo en el evangelio.





INTRODUCCION

¿Cuáles son los pilares fundamentales sobre los cuales la iglesia debe ser edificada? ¿Cuáles son los elementos esenciales del ministerio? ¿Cómo es que la iglesia debe mirarse hoy en día? ¿Necesitamos una renovación completa de la iglesia para hacerla relevante a la mentalidad del siglo XXI? ¿Debemos reinterpretar o reinventar la fe cristiana para el mundo moderno? Estas y otras preguntas similares se hacen una y otra vez en libros y más libros por profesores, pastores, filósofos del ministerio y gurus culturales, etc. Muchos de ellos ya han decidido que la mayoría de los pastores, y por lo consiguiente la mayoría de las iglesias, han estado equivocados y necesitan desesperadamente un ajuste en los paradigmas en cuanto a su manera de pensar en todo, desde la Biblia, a la manera de conducir los servicios de adoración, hasta cómo los cristianos deben llevar sus vidas en relación al mundo. Yo no podría estar más en desacuerdo con

sus conclusiones y me preocupa que muchas de estas ideas están siendo aceptadas por muchos en la iglesia hoy en día sin crítica alguna. Inicialmente intenté expresar mi desacuerdo refutando estas ideas, pero he llegado a la conclusión de que otros mucho más capaces que yo ya lo han hecho. En vez de eso, he decidido simplemente presentar un recordatorio de lo que es el ministerio desde la perspectiva bíblica y reafirmar los valores esenciales del ministerio que ya han sido tan fielmente modelados para nosotros por nuestro pastor Chuck Smith durante los últimos 40 años.

En mi opinión, la más grande contribución que ha hecho el pastor Chuck es que él ha instilado en una nueva generación de hombres absoluta confianza en la autoridad de la Biblia y una absoluta dependencia en ella para nuestro entendimiento de la vida cristiana y del ministerio. Ese es nuestro legado y es algo que deberíamos sabiamente pasar a la siguiente generación. Este libro es mi intento para recordarnos de nuestra herencia y motivarnos a mantenernos firmes en las cosas que hemos recibido.



capítulo 1

LA PREEMINENCIA DE CRISTO

Y El es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.

—Colosenses 1:18

La Iglesia le Pertenece a Jesús

En Cesarea de Filipo, Pedro hizo su gran confesión, que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. En los versos 17-18 de Mateo 16, leemos “Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo que tú eres Pedro y sobre ésta roca edificaré *mi iglesia*; y las puertas del hades no prevalecerán contra

ella" (Enfasis mío). Note que Jesús se refirió a la iglesia como "Mi iglesia". El primer elemento esencial en el ministerio es recordar que la iglesia le pertenece a Cristo Jesús. No es mi iglesia, no es su iglesia, no es la iglesia de ningún hombre; es la iglesia del Señor. Nosotros somos miembros del cuerpo de Cristo, y Jesús es la Cabeza.¹ Si mantenemos esto muy en mente evitaremos muchos de los posibles riesgos que todos enfrentamos en el ministerio; evitaremos causar dolor innecesario en las vidas de otras personas y también en las nuestras. La mayoría de los proble-

El primer elemento esencial en el ministerio es recordar que la iglesia le pertenece a Cristo Jesús.

mas que la iglesia ha enfrentado al correr de los años son el resultado de haber reemplazado a Jesús como Cabeza de la iglesia por un hombre o un grupo de hombres. En el momento en que yo empiezo a pensar que la iglesia que yo estoy supervisando es mi igle-

sia, o que la gente a la cual yo le ministro es mi gente, o si llego a pensar que me merezco algo, o si pierdo de vista que estoy en el ministerio solamente por la gracia de Dios,² allí es cuando comienzan los problemas. El momento en que yo olvido que soy un siervo inútil que hago sólo lo que se me pide³ es cuando

las cosas comienzan a desmoronarse. Por supuesto cualquiera puede tener lapsus momentáneos de orgullo e insensatez, pero si nos quedamos con esa mentalidad no pasará mucho tiempo antes de que todas las cosas se desmoronen. Somos simplemente administradores de los bienes de otro hombre.⁴ Ese hombre es Cristo Jesús.

Guiado Por El Señor

Como es Su iglesia, el Señor no espera que yo invente una estrategia de cómo edificarla. El no está buscando que yo desarrolle un plan de cinco años o ningún otro tipo de esquema corporativo. El sabe exactamente lo que quiere hacer y todo lo que espera de mí es que yo obedezca las instrucciones dadas en Su Palabra y que siga la guía del Espíritu Santo.

El Nuevo Testamento hermosamente describe eso para nosotros, particularmente en el libro de los Hechos; ahí vemos a un grupo de hombres ordinarios que fueron llamados por Jesús para ser los que establecieran el fundamento de Su iglesia. Estos hombres entendieron su incapacidad y reconocieron sus limitaciones, a tal punto que los vemos constantemente buscando al Señor para pedirle sabiduría y dirección. Ellos oran, esperan en el Señor, viven pendientes de Su dirección, buscaban que el Espíritu los

gué, es más, a través de los Hechos encontramos declaraciones como ésta: “El Espíritu dijo,” “El Espíritu les prohibió”, o, “Le pareció bien al Espíritu,” etc.⁵ Los apóstoles no formaron un comité de planificación ni trataron de crear una nueva estrategia o una manera contemporánea de alcanzar a su comunidad o relacionarse con su cultura. No contrataron a especialistas que vinieran e hicieran un estudio demográfico del área para saber a quienes deseaban alcanzar. ¿Qué fue lo que ellos hicieron? Hechos 13 nos dice: “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. La iglesia apostólica estaba bajo el control inmediato del Espíritu Santo. Tristemente mucho de lo que ocurre en la iglesia hoy en día es movido por el hombre en lugar de ser guiado por el Espíritu, pero ese no era el caso con los apóstoles; ellos dependían completamente del liderazgo del Espíritu.

Hechos capítulo 6 nos dice que los apóstoles se dieron continuamente a la oración y al ministerio de la Palabra.⁶ Note el orden: La oración primero, lo que implica para mí que ellos estaban pidiendo a Dios sabiduría y dirección para el ministerio. Había una absoluta dependencia en Jesús para dirigir su iglesia. Seguramente estas cosas no se escribieron como un

asunto de historia solamente, sino como un modelo a seguir para nosotros. Si somos negligentes o si hacemos a un lado el modelo que Dios nos ha dado y tratamos de edificar la iglesia basados en sabiduría humana, terminaremos edificando con madera, paja y hojarasca; al final todo nuestro trabajo se volverá humo. El fundamento ha sido puesto, pero cada uno mire cómo sobreedifica.⁷

Todo es Acerca de Jesús

No solamente es vital que dejemos que Jesús guíe la iglesia, también debemos darle el lugar de preeminencia en Su iglesia. Muchas veces la iglesia gira alrededor del pastor, su nombre es desplegado con luces, su rostro aparece en las grandes pantallas, su voz se escucha por todo el lugar, su palabra no puede ser desafiada, sus pensamientos “son los pensamientos de Dios” y su voluntad es “la voluntad de Dios”.

El culto a la personalidad domina a muchas congregaciones hoy en día. Esto, creo yo, entristece al Espíritu y obstruye el progreso de la iglesia. Interfiere con el progreso de la iglesia porque pone el enfoque en un individuo,

El culto a la personalidad domina a muchas congregaciones hoy en día.

limita el ministerio a la visión de esa persona solamente y tristemente, pero con mucha frecuencia, canaliza mucha de la energía de la iglesia y sus recursos para facilitar que ese hombre agrande su imagen hasta convertirlo en super pastor. El debe tener lo mejor de lo mejor como un líder dotado de Dios: El carro más nuevo, un salario al mismo nivel del de un ejecutivo de una corporación grande y exitosa, viajes y hoteles de primera clase, trajes hechos a la medida y la lista sigue y sigue.

El Debe Crecer, Yo Debo Menguar

Por lo tanto, como siervos de Dios, debemos ser cuidadosos de no brillar más que Jesús en Su iglesia. No debemos estar ansiosos de que nuestro nombre aparezca en todo; compartamos el ministerio con otros. Nuestro ministerio muy fácilmente puede llegar a ser un show de un solo hombre; no se convierta en el centro de su ministerio, entienda que Dios le ha dado dones a otros y no tenga miedo de dejarlos compartir el ministerio con usted. ¿Recuerda la iglesia en Antioquia:²⁸ había profetas y maestros, ... Bernabé, Simeón, Lucio, Manaén y Saulo. ¿Qué tal el equipo de Pablo, Silvano y Timoteo? El cuadro que nos presenta El Nuevo Testamento de el ministerio es el de un equipo. Algunos pastores, al igual

que algunos atletas, no son jugadores de equipo. Muy a menudo se ven a sí mismos como dueños, entrenadores y jugadores estrella, todo envuelto en una sola persona. A la larga esto resulta desastroso para el ministerio.

La iglesia no fue edificada sobre Pedro, Pablo, Santiago o Juan, sino sobre el fundamento de los apóstoles (plural) y profetas (plural), Cristo Jesús siendo la piedra angular.⁹

Recuerde, no se trata de usted o de mí, se trata de Cristo Jesús, El debe crecer, yo debo menguar.¹⁰





capítulo 2

LA PALABRA EN PODER PROFETICO

Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo.

—1 Tesalonicenses 1:5

La Prioridad de Enseñar La Palabra

La mayoría de las personas que están familiarizadas de algún modo, aunque sea remotamente, con Calvary Chapel, probablemente nos identificarían como un ministerio que enseña la Biblia. Eso es correcto, la exposición Bíblica es una de las características del ministerio de Calvary Chapel. Tristemente éste no es el caso con gran parte de la iglesia hoy en día; de hecho, algunas iglesias se mojan de la idea. Ellos no se pueden imaginar hacer

algo tan pasado de moda y anticuado como enseñar la Biblia. Yo he sido testigo de primera mano de esa actitud. Tengo un amigo, que es vicario de la iglesia en Inglaterra, y él una vez calculó que de aproximadamente trescientas iglesias en una diócesis en particular, quizás solamente veinte eran dirigidas por hombres que creían que la Biblia es la Palabra de Dios. ¡Eso es trágico! Desafortunadamente aun muchos de los que dicen creer que la Biblia es la Palabra de Dios, no necesariamente consideran la exposición de las Escrituras como una prioridad

Predique y enseñe la Palabra – ¡La vida misma de la iglesia depende de eso!

para la iglesia hoy en día. Esto es sin duda una de las razones principales de la irrelevancia actual de la iglesia y su influencia declinante sobre la cultura.

Porque los Cristianos no han sido instruidos en la Palabra de Dios es que ellos no pueden ser la luz del mundo y la sal de la tierra; y como consecuencia de esto la iglesia está siendo pisoteada por el hombre. Cuando veo iglesias convertidas en centros de exhibición artística, restaurantes, condominios o hasta mezquitas, pienso en las solemnes palabras de Jesús: “Si la sal pierde su sabor ... no sirve ... para nada.”¹¹ Predique y enseñe

la Palabra – ¡La vida misma de la iglesia depende de eso! – ella tiene el poder de cambiar vidas, de salvar vidas y de dar vida.

Estudia Para Presentarte Aprobado.

Puesto que Dios nos ha llamado a ser maestros de la Palabra, debemos ser estudiantes de la Palabra. Estudie su Biblia. Conozca su Biblia por encima de todo lo demás. Examínela meticulosamente, léala, medite en ella, estúdiela y memorícela, éste es nuestro llamado.

Hoy en día tenemos muchas herramientas excelentes que nos ayudan para poder estudiar la Biblia. Tenemos comentarios escritos, comentarios en audio, ayudas de estudio en el internet, etc. Use esos recursos y examine y estudie la Biblia con un buen maestro Bíblico. Haga de esto una disciplina en su vida. Damián Kyle¹² una vez dijo que él estudió la Biblia de principio a fin con el pastor Chuck varias veces mientras trabajaba como empleado de la compañía de teléfonos. Ese fue su entrenamiento para el ministerio de enseñanza al cual Dios lo iba a llamar mas tarde. Y qué poderoso ministerio de enseñanza tiene él ahora.

La responsabilidad primaria del pastor es enseñar la Palabra de Dios al pueblo de Dios, así que,

como Pablo le dijo a Timoteo: “Estudia, para presentarte a Dios aprobado” y ¡Predica la Palabra!¹³

La Palabra y El Espíritu

Habiendo dicho todo lo anterior, hay todavía otro aspecto de importancia fundamental del ministerio de la Palabra al que quiero hacer referencia. Algunos prestan poca atención a la dimensión espiritual, pero en mi opinión es la esencia misma de enseñar la Palabra. Me refiero al elemento profético. Yo creo que el ministerio de enseñanza modelado por el pastor Chuck es único en muchos sentidos, no solamente porque él va deliberadamente a través de la Biblia entera verso por verso, capítulo

La iglesia debe ser un lugar donde la gente sienta la presencia de Dios y oiga su voz.

por capítulo, libro por libro, sino también porque mientras él enseña hay una dependencia en el Espíritu Santo para iluminar y aplicar la Palabra a las vidas de los oyentes. El estudio de la Biblia no se ve como un fin en sí mismo sino como un medio para el grandioso fin de amar, adorar y servir a Dios. Esto es lo que pasa cuando el Espíritu da vida a la Palabra en los corazones de su pueblo. Esta es la razón por la cual debemos siempre mantener

una dependencia del Espíritu Santo mientras enseñamos la Palabra.¹⁴

¿Alguna vez ha ido a la iglesia o se ha sentado y escuchado un sermón o estudio Bíblico donde todas las cosas dichas estaban correctas y todos los datos eran exactos, pero el mensaje parecía no tener ningún poder real? Quizás fue buena información pero faltaba el elemento profético. No había un sentido dinámico de que Dios estaba hablando a través del predicador. La iglesia debe ser un lugar donde la gente sienta la presencia de Dios y oiga su voz. La voz del predicador debe ser el medio a través del cual el Señor pueda hablarle a su pueblo.

Por esta razón debemos hacer nuestro mejor esfuerzo en preparar, no solamente nuestra mente sino también nuestros corazones, para que haya una sensibilidad al Espíritu Santo y una apertura para ser guiados por el Espíritu mientras enseñamos y predicamos la Palabra. Esta apertura al Espíritu, creo yo, explica mejor lo que ha pasado con el ministerio de Calvary Chapel. Dios ha tomado hombres ordinarios, los ha llenado con Su Espíritu y ha puesto Su Palabra en sus bocas. Lo que a mí me preocupa es que perdamos de vista este hecho y comencemos a pensar que eso está relacionado de alguna manera con nuestra brillantez o carisma.

Mi amigo Bil Gallatin¹⁵ contó una historia que ilustra este punto. Un día, se quedó completamente en blanco en el púlpito, al punto de que muchos en la iglesia pensaron que le había dado una embolia.

*Dios ha
tomado
hombres
ordinarios,
los ha llenado
con Su
Espíritu y
ha puesto Su
Palabra en
sus bocas.*

Mientras caminaba de regreso a su oficina, el Señor le dijo que ése era solamente un recordatorio de dónde venía su habilidad para enseñar. Todos debemos recordar eso. Cuando comenzamos a pensar que ya somos maestros en el arte de predicar o que ya somos expertos en la preparación y presentación de los sermones, ése es el momento en que el poder abandona la predicación. Aunque uno pueda poseer gran intelecto y elocuencia al hablar y por lo mismo pueda impresionar las mentes de las personas, esa clase de predicación no puede penetrar el corazón. Por más de treinta años, Dios ha estado hablando directamente a las vidas de hombres y mujeres a través de diversos pastores de Calvary Chapel. Las respuestas comunes de las personas que se sientan en las bancas de las iglesias en todos los lugares de nuestro movimiento dan testimonio de eso.

Frecuentemente yo escucho comentarios como éstos: *Mientras estaba sentado en la iglesia y escuchando el mensaje, sentí como si yo fuera el único allí, y Dios estaba hablándome directamente a mí. Vine hoy con la cabeza llena de preguntas y usted contestó cada una de ellas. Alguien debió haberle dicho que yo venía, porque usted estaba hablando acerca de mí. He estado batallando con ciertas cosas en la Biblia y usted aclaró toda mi confusión.* Me han dicho esta clase de cosas literalmente cientos de veces a través de los años en el ministerio pastoral. ¿Cuál es la explicación? (Seguramente no es porque soy un orador dotado o porque deslumbro a la gente con mi brillantez y carisma). Es la Palabra ministrada en poder profético. Eso es lo que Dios intenta que el ministerio de la Palabra sea – no un ejercicio de sabiduría o habilidad humana, sino una demostración del poder del Espíritu.

Estoy seguro de que esto es a lo que Pablo se refería cuando le dijo a los Tesalonicenses “Nuestro evangelio no vino a vosotros en palabras solamente, sino también en poder y en el Espíritu Santo.”¹⁶ Cada predicador y maestro de la Palabra debe aspirar a este estándar básico. Y esto, creo yo, es a lo que se refieren las Escrituras cuando dicen que Dios da a la iglesia apóstoles, profetas, evangelistas y maestros.¹⁷

Equipado Para Enseñar La Palabra

En relación al ministerio de la Palabra, hay otra área que me siento movido a tocar. Ya hemos hablado sobre la importancia del estudio y la preparación. Pero algunos pueden estarse preguntando acerca del lugar que tiene la preparación en un seminario, o de una “educación formal”.

Como el ministerio de Calvary Chapel se expande alrededor del mundo, esa pregunta se vuelve muy relevante porque en muchos países la idea de que usted puede enseñar la Biblia o pastorear una iglesia efectivamente sin un grado de seminario, es completamente extraña. Déjeme contestar esta pregunta contándole mi historia.

Un Testimonio Personal

Unos años atrás, después de más de 20 años en el ministerio pastoral, decidí inscribirme en un seminario. Mis razones eran las siguientes: Una, yo quería tener un poco más de estructura y disciplina en esta etapa particular de mi vida. Dos, sentí que un título podría ser de mucha ayuda abriéndome puertas para el ministerio, especialmente en el extranjero.

Al iniciar los cursos en verdad los disfruté, pero pronto me di cuenta que mi agenda tan ocupada no

concordaba con las demandas del estudio. Antes que pasara mucho tiempo, comencé a frustrarme, porque ya había pagado el curso entero y me estaba dando cuenta de que iba a ser extremadamente difícil completarlo. Entonces un día, mientras estaba considerando todo este asunto, el Señor me habló y me dijo: "Yo no te guíe a que te inscribieras en un seminario, yo no quiero que tú obtengas un título." Inmediatamente reconocí mi error y me retiré del programa.

Por favor no me malinterprete, no es que esté subestimando el valor de la educación o diciendo que nadie, bajo ninguna circunstancia, debe ir a un seminario. Cada persona debe hacer su propia decisión. Yo meramente estoy relatando mi experiencia y cómo el Señor me ha guiado. Dios no me ha llamado a una educación de seminario. Tengo muchos amigos que han ido al seminario; de hecho, recientemente escribí una carta de recomendación para que un amigo mío fuera aceptado a un programa de doctorado. Mi punto es éste: Si hacemos de la educación formal un prerrequisito para el ministerio, cometemos un gran error porque no existe tal requisito en ningún lugar en las Escrituras, y al imponer este estándar podríamos posiblemente estar impidiendo a hombres ungidos de llevar a cabo el llamado de Dios en sus vidas.

Desde un punto de vista práctico, yo hubiera estado realmente desmotivado en mis intentos de servir al Señor si hubiera creído que la educación en un seminario era necesaria para servir en el ministerio. En mi pasado no había absolutamente nada de trasfondo académico. Yo vine directamente de la cultura del “surf” a la iglesia. Tener una educación académica era la última cosa en mi mente en esos días, pasé mis días de preparatoria escapándome de clases y “surfeando” en vez de estudiar. Cuando me convertí en cristiano, apenas podía comprender lo que leía y mi vocabulario estaba basado primordialmente en los shows de televisión que veía y la música que escuchaba. Esa es la realidad, no tenía ningún interés en cuestiones académicas.

Mirando hacia atrás me doy cuenta que yo tenía una visión muy limitada y una manera muy ignorante de vivir la vida. Con ese pasado, quizás usted puede imaginar mi experiencia cuando intenté por primera vez leer la Biblia en la versión de King James. ¡Yo pensé que estaba escrita en un idioma extranjero!. No sabía el inglés del siglo XX, mucho menos un lenguaje de 400 años atrás.

Nunca olvidaré el día en que conocí a mi esposa Cheryl. Ella era una estudiante universitaria, cuya meta era una maestría en inglés. Cuando ella sugirió

que leyéramos la Biblia juntos, casi me muero. Leer para mí era muy difícil; leer en voz alta y frente a otra persona estaba completamente fuera de mi capacidad. Ella me persuadió a que leyéramos juntos porque era algo que las parejas Cristianas hacen, nunca olvidaré lo que sentí cuando ella leyó el primer capítulo. Era un sentir de asombro y terror a la misma vez. Estaba asombrado por su brillantez y habilidad para articular las palabras. Estaba además aterrorizado porque yo tenía que leer el siguiente capítulo. Cuando me tocó leer, usted habría pensado que yo era un estudiante de primaria, en vez de un hombre de 23 años; yo no sabía la pronunciación o el significado de probablemente la cuarta parte de las palabras que leí; me sentí totalmente como un idiota. Ese era mi pasado y aun así Dios me llamó a enseñar Su Palabra.

Confío en que ya se haya dado cuenta de que ahora ya puedo leer un poco mejor, hasta puedo deletrear; pero dejando las bromas a un lado, yo honestamente atribuyo mi crecimiento personal a la obra del Espíritu en mi vida y eso para mí es la esencia de Calvary Chapel, de éso se trata todo. Puedo pensar en muchos que han viajado por caminos similares y que han llegado a ser partes integrales del ministerio. Pienso en hombres como Nick Long, quien es

el pastor de Calvary Chapel de Siegen, Alemania.¹⁸ El cerebro de Nick estaba tan dañado como resultado del abuso de drogas y alcohol, al punto que él nunca pensó que se recuperaría de esa condición. Después de venir a Cristo, él sintió el toque sanador de Dios sobre su mente. Una noche, durante un servicio de adoración, la congregación estaba alabando cantando el coro “Our God Reigns” (“Nuestro Dios reina”) Nick, no sabiendo la letra, pensó que estaban cantando “I’ve got brains” (“tengo cerebro”) y de todo corazón se unió a ellos. Tenía perfecto sentido para él, porque eso describía su experiencia de una manera total y completa.

Dios Quiere Usarte

Para mí, el gran distintivo de Calvary Chapel es que es un ministerio hecho por Dios. Somos gente que ha sido tocada por Dios y la explicación para la obra que El está haciendo en este ministerio no está en nosotros sino en El. No es que esté diciendo que a menos que estés mentalmente quemado o sin intelecto en algún punto de tu vida no puedes ser usado por Dios. Lo que estoy diciendo es que aun si estuvieras en esas condiciones, Dios puede y va a usarte. ¿Cómo?, Él va a renovar tu mente y te enseñará el conocimiento de su Palabra por su Espíritu. Ese es el

testimonio de muchos pastores en el movimiento de Calvary Chapel: Jeff Johnson, Pancho Juárez y Steve Mays, sólo por nombrar algunos.¹⁹





capítulo 3

LA HERMOSURA DE LA SENCILLEZ

Porque nuestra gloria es esta: El testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

—2 Corintios 1:12

Manténgalo Sencillo

Otro elemento clave en el ministerio de Calvary Chapel es la sencillez. La complejidad ocurre gradualmente en casi todos los proyectos humanos. Solamente tiene que mirar a cualquier gobierno humano y verá a lo que me refiero. La sencillez en el ministerio no es meramente una preferencia personal; es un mandato ordenado por Dios para la

iglesia.²⁰ Mientras más control tiene el Espíritu de Dios de un ministerio, más sencillo se volverá éste. Leí un libro sobre filosofía del ministerio que era tan complicado, que cuando lo termine estaba agotado. Mi pensamiento cuando terminé de leerlo fue que si tenía que hacer el ministerio de esta manera, renunciaría. Gracias a Dios que Él lo ha hecho sencillo. Yo no tengo la energía requerida para seguir todos los pasos al edificar una iglesia “Exitosa” de la manera como lo exponen los gurus del “Iglecrecimiento”. Me

La sencillez en el ministerio no es meramente una preferencia personal; es un mandato ordenado por Dios para la iglesia.

fascina poder depender de Jesús para edificar Su iglesia, no tengo que preocuparme de cada posible problema y anticipar cada error que pueda suceder; o vivir con el temor de que puedo fallar. Mi meta es la obediencia y tengo al Espíritu Santo que me enseña y me guía.

Un conocido mío, recientemente me contó sobre una iglesia a la que él visitó; el servicio del domingo por la mañana era una gran producción que se desarrollaba más o menos así: El pastor comenzaba su “plática” y después de unos pocos minutos, dirigía

la atención de la gente hacia una pantalla gigante donde una escena de una película popular ilustraba su punto. Después de la escena continuaba su “plática” y luego ilustraba su próximo punto haciendo que una banda tocara una pieza y el grupo de drama tuviera una actuación. Entiendo que se necesita un gran número de personas solamente para llevar a cabo un servicio del domingo como ése.

Este modelo de ministerio depende de muchas cosas equivocadas y es el antítesis de lo que la iglesia en el Nuevo Testamento estaba haciendo. Estoy persuadido de que si usted no puede llevar a cabo un servicio en la iglesia solamente con una Biblia y cantando a capella, o quizás con el acompañamiento de una guitarra acústica, entonces usted ha perdido de vista la sencillez mostrada en el Nuevo Testamento. No quiero decir que solamente puede llevar a cabo el servicio en la iglesia con una Biblia y una guitarra acústica, pero si usted cree que necesita más que eso; entonces ha perdido de vista el panorama del nuevo testamento. Los primeros creyentes fueron unidos por su amor los unos por los otros, su experiencia común de una relación íntima con el Dios vivo, y su sed de aprender acerca de Jesús –La Palabra de Dios- no para participar de los últimos avances tecnológicos o para ser entretenidos por un espectáculo ambulante.²¹

¿Estoy sugiriendo que no deberíamos usar la tecnología actual? Por supuesto que no. El peligro no está en usar la tecnología, sino en abusar de ella. La sencillez del evangelio puede perderse en el despliegue y utilización de medios audiovisuales. Esto parece ser lo que está sucediendo con algunos ministerios hoy en día. No edifique su ministerio alrededor de esta clase de cosas, donde el medio se vuelve el mensaje. Tener equipo de última tecnología o el mejor grupo de alabanza no es la meta. Estas cosas pueden ser una bendición para clarificar o enmarcar el mensaje, si se mantienen en la perspectiva apropiada; pero también pueden llegar a ser una maldición y una distracción cuando se enfatizan sobremanera.

La Armadura de Saúl

La esencia de lo que estamos haciendo es ser sencillos. Pienso que las personas están buscando la sencillez y la aprecian cuando la encuentran. La sencillez tiene cierta autenticidad, y ser auténtico es bueno. Una gran ilustración de sencillez la vemos en la historia de David peleando con Goliat. Cuando David voluntariamente se ofreció para pelear contra Goliat, Saúl le sugirió que usara su armadura. David en ese tiempo estaba en su etapa de adolescencia y

probablemente era de un tamaño promedio; Saúl era un hombre maduro cuya cabeza y hombros sobrepasaba a todos en Israel.²² Mientras David intentó utilizar la armadura, se dio cuenta inmediatamente que nunca funcionaría. La armadura evidentemente obstaculizaba a David, así que el declinó usarla. David optó por un arma mucho más simple: Una honda. Yo puedo imaginar en mi mente a Goliat vestido con lo que parecía ser una armadura impenetrable, de pie amenazadoramente frente al campamento de Israel blasfemando y maldiciendo. David se enfrenta al gigante con sólo una honda y una piedra. Oh, la belleza de la sencillez. Así es como Dios hace las cosas.

*La iglesia
está tratando
de atraer
al mundo
utilizando
sus mismas
técnicas.*

A medida que la iglesia adopta los métodos del mundo, la cultura contemporánea y todos sus enredos, y toma toda la complejidad y confusión de la sabiduría humana, no puedo evitar sentir que hay un paralelo con la armadura de Saúl. La iglesia está tratando de atraer al mundo utilizando sus mismas técnicas. Esa no es la manera de Dios, y al final, está destinada a fallar. Digo esto porque una vez que ha tomado ese camino, es difícil volver atrás. Pareciera

que hay un insaciable apetito por las cosas más grandes, mejores y más nuevas. Manténgalo sencillo. Siga el ejemplo del apóstol Pablo, quien llevó a cabo su ministerio en sencillez y sinceridad de acuerdo a Dios;²³ en vez del de un experto en “Iglecrecimiento”, lo cual sólo convertirá su ministerio en una pesadilla burocrática que tal vez termine enviándole a una casa de retiro para pastores exhaustos.



capítulo 4

LLENOS DEL ESPÍRITU

*Pero a cada uno le es dada la manifestación del
Espíritu para provecho*

—1 Corintios 12:7

Bautizados en El Espíritu

El bautismo con el Espíritu no fue opcional para los apóstoles y no debe serlo tampoco para nosotros. Jesús los había comisionado para que fueran a todo el mundo con el evangelio, pero les ordenó que esperaran en Jerusalén hasta que fueran investidos con poder del cielo.²⁴ Jesús vió esto como un elemento esencial absoluto para llevar a cabo su llamado. Yo creo que es esencial para nosotros en el siglo XXI también. El Señor desea llenarnos con poder para el ministerio. Recuerde, “No con ejército ni con

fuerza, sino con mi Espíritu ha dicho Jehová de los ejércitos”.²⁵ Dios nos ha provisto con poder. Seríamos tontos en pensar que podemos hacer el trabajo sin una total dependencia de ese poder.

¿Cómo es que ese poder se vuelve una realidad en nuestras vidas? Sucede cuando reconocemos nuestra necesidad y le pedimos al Señor que nos de ese poder.

Yo oro por un poder fresco del Espíritu regularmente. No confío en lo que tuvo lugar unos veinti-

*El Señor
desea
llenarnos con
poder para el
ministerio.*

cinco años atrás, o diez años atrás, tres años atrás o tres meses atrás; necesito ser lleno del Espíritu constantemente. ¿Cómo sucede esto? Simplemente pidiendo. Jesús dijo: “Pedid y se os dará” después también dijo “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”²⁶

Ministerio del Cuerpo

La pregunta podría surgir ¿Son los dones del Espíritu para la iglesia hoy en día? No veo ninguna razón por la que no fuera así. No creo que la iglesia pueda funcionar o llevar a cabo la tarea dada

por Dios sin los dones del Espíritu. Cada miembro del cuerpo de Cristo necesita ser bautizado con el Espíritu y usar los dones que Dios le ha dado. Para que esto suceda, debemos fomentar y estimular el uso de los dones y dar a las personas la oportunidad de ejercitarlos.

Leemos que la iglesia primitiva perseveraba en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión unos con otros.²⁷ La comunión era un componente clave en la iglesia. La palabra griega para comunión es *koinonia*, misma que puede ser traducida como comunión, comunicación, contribución o distribución. Esta palabra nos da una imagen de lo que acontecía en la iglesia primitiva en Jerusalén. La gente comunicaba sus dones unos a otros, cada persona contribuía y el Espíritu distribuía los dones para la edificación del cuerpo. Muchos de nuestros servicios hoy en día se centran en los dones de unos cuantos, principalmente en los del pastor y el líder de alabanza, el resto de la congregación pocas veces tiene la oportunidad de compartir sus dones unos con otros. Creo que es responsabilidad de los pastores el llevar a las personas a ministrarse unas a otras en esta área. Eso es algo que el Señor ha puesto en mi corazón desde hace ya algún tiempo.

Hace algunos años, comencé a notar que

nuestras reuniones se habían vuelto completamente predecibles: abrir en oración, veinticinco minutos de alabanza, cuarenta y cinco minutos de estudio bíblico, cerrar con oración y ya, se acabó. Comencé a preguntarme a mí mismo, ¿Dónde está el ministerio del cuerpo? Algunos dirían que eso es lo que pasa después del servicio, pero con todas las ocupaciones de la gente hoy en día, eso puede quedar sólo en deseos. Seamos honestos, la mayoría de las personas salen de la reunión y están en sus autos cinco minutos después de terminado el servicio. Solo unos cuantos fieles se quedan un poco más, para saludar algunos amigos o tal vez para orar un poco o para comentar acerca de la Palabra. Ahora bien, el cuadro que Pablo nos pinta describiendo a la iglesia ministrándose unos a otros en amor pareciera estar evidentemente ausente.²⁸ Ver eso me llevó a la convicción de que teníamos que ajustar la manera que hacíamos las cosas.

Después de orar al respecto, el Señor me guió claramente a cambiar la estructura de cómo conduciríamos los servicios del sábado por la noche. Seguimos abriendo con oración, luego la adoración y después el estudio de las Escrituras, pero en lugar de terminar ahí, hemos agregado un tiempo de adoración y damos lugar a que los miembros del cuerpo

se ministren unos a otros. Después del estudio, con frecuencia comparto la necesidad de ser bautizados con el Espíritu Santo y damos oportunidad para orar por aquellos que deseen recibirlo y ser bautizados. Si hay algún enfermo o alguien que esté pasando por sufrimiento, les pido que se pongan de pie y llamo a quienes estén a su alrededor para que oren y pongan las manos sobre ellos. También les pido a los que están orando por ellos que si tienen Palabra del Señor para ellos, la compartan mientras están orando. Algunas veces explico los dones de profecía, palabra de sabiduría y palabra de ciencia; después esperamos por si Dios quiere hablar-nos por medio de estos dones. Ocasionalmente sólo tomamos tiempo en alabanza y acción de gracias, o quizás alguien tiene una expresión en lenguas y ésta es interpretada. Creo que este elemento experimental nos hace falta en muchas iglesias.

*Demos lugar al
compañerismo
en el más
verdadero
sentido de la
palabra.*

Experiencia Con Dios

¿Ha notado que las generaciones más jóvenes están hambrientas de una experiencia con Dios y muchos de ellos están abandonando iglesias

bíblicamente sólidas por lugares con reuniones más enfocadas en una experiencia directa con Dios? Debemos recordar que la iglesia debe ser un lugar donde la gente no sólo aprenda de Dios, sino que también tenga una experiencia con El. En 1^a Corintios capítulo 12 Pablo se refiere a la manifestación del Espíritu. ¿Qué significa eso? Significa que Dios se manifiesta en medio de Su pueblo cuando ellos se ministran unos a otros en amor practicando los dones del Espíritu. Como Pablo dijo acerca del don de profecía, si todos profetizan y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido...y postrándose sobre su rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.²⁹ Eso es tener una experiencia con Dios. Procurad, pues, los dones mejores.³⁰ Demos lugar al compañerismo en el más verdadero sentido de la palabra.



capítulo 5

LA SUPREMACÍA DEL AMOR

Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida

—1 Timoteo 1:5

El Segundo Gran Mandamiento

El último componente esencial en el ministerio es el amor. Tanto Jesús como los apóstoles lo hicieron ver muy claramente; el amor es supremo. Jesús dijo que sus discípulos serían identificados por el amor de unos por otros.³¹ Pablo dice que el propósito del mandamiento es amor nacido de un corazón limpio.³² Pedro dijo amaos unos a otros fervientemente con corazón puro, y Juan dijo aquel que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.³³

El testimonio de la iglesia ha sido empañado muchas veces por nuestra falta de amor los unos por los otros; mucho más a menudo de lo que quisiéramos pensar, las divisiones y facciones que han surgido han sido causadas por cosas insignificantes que no son esenciales. Muy fácilmente criticamos a los hermanos, competimos con ellos y hasta los envidiamos. Nos enojamos si creemos que alguien se ha mudado a lo que creemos que es nuestro territorio. La historia de la iglesia está llena de tristes y trágicos ejemplos de cristianos que en un momento dado literalmente pelearon entre sí.

El testimonio de la iglesia ha sido empañado muchas veces por nuestra falta de amor los unos por los otros.

Como movimiento, hemos tenido nuestras “guerras entre iglesias”, “guerras entre pastores”, “guerras teológicas y filosóficas”

etc. Inclusive he visto casos en que hermanos casi se agredieron físicamente. Como hombres que somos parte de una confraternidad de iglesias, debemos recordar que amarnos unos a otros es una de las principales cosas que Jesús dijo nos haría conocer como Sus discípulos. Tal vez no estemos siempre de acuerdo con lo que alguna otra persona esté

haciendo, pero el verdadero amor cristiano ve más allá de esas diferencias, creyendo lo mejor y solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.³⁴ Como Pedro exhortó, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados.³⁵ Así es que si el amor puede cubrir multitud de pecados, seguramente puede cubrir nuestras diferencias.

Discrepando Armoniosamente

Estoy convencido que el Señor nos está llamando a regresar de nuevo a esta verdad fundamental de la supremacía del amor – entre nosotros y más allá de nosotros al vasto cuerpo de Cristo. Puede ser que usted no esté de acuerdo con cierta filosofía del ministerio en particular, pero ¿tengo acaso el derecho de hablar de una manera poco caritativa contra aquellos que tienen una filosofía del ministerio distinta a la mía? No estoy de acuerdo con ciertas perspectivas teológicas, pero ¿puedo negar que haya muchos hombres y mujeres de Dios que sostienen perspectivas teológicas distintas a la mía? Necesitamos ser llenos de la gracia y del amor que es para todo el pueblo de Dios, Él los ama y obviamente nosotros deberíamos amarlos también. No estoy diciendo que no deberíamos hablar, discernir o hasta cierto

punto debatir los asuntos que nos conciernen, pero debemos hacerlo con amor, de corazón, con deseo de unidad y reconociendo que son pueblo de Dios y nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Durante los últimos años, dos cosas me han hecho entender que el cuerpo de Cristo va más allá de nuestro propio movimiento. La primera ha sido mi experiencia internacional en el ministerio, especialmente en La Gran Bretaña. Cuando nos mudamos a Londres para plantar una iglesia allí, éramos la única Calvary Chapel en una ciudad de unos 9 millones

Necesitamos ser llenos de la gracia y del amor que es para todo el pueblo de Dios.

de habitantes. Inmediatamente aprendimos a apreciar el vasto cuerpo de Cristo. Veía con claridad que si insistíamos en reclamar algún tipo de exclusividad para Calvary Chapel dentro del cuerpo de Cristo, nuestro ministerio sería exterminado sin siquiera haber despegado del suelo. A través de los años hemos aprendido a aceptar y a apreciar a aquellos que están, doctrinal y filosóficamente hablando, en una página diferente a la que nosotros estamos. En muchas ocasiones me he encontrado teniendo compañerismo y siendo bendecido por algunos que tienen diferentes puntos de vista al mío

en todo, desde la escatología, hasta el ministerio del Espíritu, sin mencionar las diferencias filosóficas en relación al estilo del ministerio.

Nuestro ministerio en el Reino Unido nos ha llevado a colaborar con creyentes de diferentes trasfondos eclesiósticos: Anglicanos, Bautistas, Metodistas, y Pentecostales solo por nombrar algunos. Ha sido una experiencia de bendición en verdad. Por favor, no me malentienda. No estoy diciendo que unamos nuestras manos con aquellos que han negado la fe, o que tratemos de alcanzar la unidad a costo de la verdad; me refiero a aquellos verdaderos creyentes que han entregado sus vidas a Jesús y a Su Palabra y que puede ser que tengan diferentes puntos de vista en doctrinas no esenciales. Debemos evitar ser expertos en lo insignificante, por decir así. Ciertamente, debemos mantener nuestras convicciones, pero debemos evitar la tendencia a la animosidad y a la división (tan prevalecientes en nuestra naturaleza pecaminosa) y aprender a discrepar armoniosamente.

La Iglesia es Más Grande de lo Que Usted Cree

La segunda cosa que me ha dado un panorama más extenso del cuerpo de Cristo es mi experiencia en el programa de radio en vivo "Perspectiva

pastoral". Varias veces a la semana hablo con gente de una variedad de iglesias y trasfondos denominacionales. Ha sido en verdad una bendición y un privilegio hablar con Luteranos, Presbiterianos, Bautistas, Pentecostales, y aun con Católicos y creyentes Ortodoxos. He sostenido largas conversaciones con quienes tienen diferentes creencias teológicas, y al final he sido bendecido al ver que Dios obra en lugares en los que yo ni siquiera tenía una idea que el lo haría; como alguien me dijo "La iglesia es mas grande de lo que tú crees." Está claro en las Escrituras, que Jesús tiene un propósito más amplio para Su iglesia de lo que quizás hemos podido vislumbrar – algo que va más allá de los límites de una iglesia, movimiento o denominación - y que abarca a personas de todo el mundo. Las Escrituras se refieren a la iglesia como una nación – una nación en la que hombres y mujeres se aman unos a otros³⁶ ¿No es ése un maravilloso cuadro? Personas amándose unas a otras, personas ayudándose unas a otras, personas motivándose unas a otras, personas edificándose unas a otras, personas cuidando de su prójimo, personas poniendo las necesidades de otros antes que las suyas mismas, personas de cada tribu, lengua y grupo étnico. Ese es el cuadro de lo que la iglesia debe ser. La iglesia debe ser, primero y sobre

todo, marcada por el amor, amor por Dios, amor los unos por los otros y amor por los que todavía están por venir a Cristo Jesús. Nuestras iglesias deben ser lugares a los cuales las personas vengan y encuentren amor en el más verdadero sentido de la palabra. Cuando las personas ven a la iglesia hoy en día ¿eso lo que ven? ¿O quizás ven a una iglesia amargada, enojada, condenadora y sin amor?

El Amor Nunca Deja de Ser

Cuando el amor de Cristo deja de ser la fuerza motriz de un ministerio, la iglesia pierde su singularidad, su belleza y por último su atractivo. Cuando al amor se ausenta, el poder generalmente toma su lugar; históricamente cuando esto ha sucedido, la iglesia se ha convertido en opresora en vez de liberadora, los cristianos se han vuelto “cruzados”, o guerreros, en vez de misioneros y los pecadores vinieron a ser enemigos que debían ser eliminados o contrarios que debían ser conquistados en vez de almas valiosas que debían ser salvas. Pablo dijo que el amor no hace nada indebido.³⁷ ¡Oh! todo el mal que pudo haber sido evitado si la iglesia se hubiese acordado de amar. No podemos deshacer el pasado, pero por la gracia de Dios, mientras andamos en amor como Cristo nos amó, podemos seguramente evitar que se

repita. La palabra del Espíritu Santo en 1 Corintios lo dice todo:

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe, y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser... Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.³⁸



ULTIMAS PALABRAS

Mi oración es que este libro haya sido de motivación para usted. Indudablemente muchos otros temas pudieron haberse mencionado, pero para mí, estos son los pilares fundamentales sobre los cuales debemos continuar edificando mientras el Señor regresa. Muchos de nosotros conocemos estas cosas y las damos por sentado; pero mientras el ministerio de Calvary Chapel se extiende alrededor del mundo, otros están buscando directrices Bíblicas claras y un modelo a seguir al tratar de levantar iglesias en sus países. Espero que este libro haya ayudado a suplir esa necesidad en alguna manera, aunque sea mínima.





apéndice

ORACION

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar

—Lucas 18:1

El evangelio de Lucas enfatiza más que cualquier otro evangelio, la humanidad de Cristo Jesús, y al enfatizar la humanidad de Jesús, Lucas nos habla más acerca de la vida de oración de Jesús que cualquier otro escritor de los evangelios.

Miremos juntos a través de los ojos de Lucas, a Jesús en oración y veamos que lecciones hay para nosotros allí.

Quiero comenzar con dos citas, una de E. M. Bounds y la otra de Samuel Chadwick. Estas se escribieron a finales del siglo diecinueve y principios

del siglo veinte respectivamente, aun así, son completamente aplicables a nuestra situación actual: “Lo que la iglesia necesita hoy en día, no es más ni mejor maquinaria, ni nuevas organizaciones, ni más métodos novedosos, sino hombres que puedan ser usados por el Espíritu Santo – hombres de oración, hombres poderosos en oración. El Espíritu Santo no fluye a través de métodos, sino a través de hombres. Él no unge planes sino hombres – hombres de oración.”³⁹ “La oración es más importante que la organización, más poderosa que ejércitos, de más influencia que la riqueza, y más poderosa que todo el conocimiento. La oración prevaleciente hace a los hombres invencibles.”⁴⁰

Amo estas citas, ellas nos recuerdan la importancia que tiene la oración en nuestras propias vidas. Pero estas citas también se aplican a la iglesia misma, específicamente en el contexto del ministerio.

En el evangelio de Lucas comenzando en el capítulo 5 verso 16, leemos: “Mas él se apartaba a lugares desiertos y oraba.” Para mí, dos cosas resaltan. La primera, Jesús se *apartaba* para orar. Todos nosotros sabemos que podemos orar a cualquier hora y en cualquier lugar, ésta es una de las maravillosas bendiciones de la oración. Puedo orar acostado en mi cama, manejando mi automóvil, o caminando de

lugar a lugar en el trabajo o en mi vecindario; sin embargo, es muy importante que tomemos tiempo para apartarnos de toda la locura del diario vivir y pasar tiempo a solas con el Señor. Eso es lo que Jesús hizo; Él se apartaba, dejaba las multitudes, se separaba de la gente, se alejaba de toda actividad y pasaba tiempo a solas con Su Padre. Necesitamos seguir Su ejemplo.

Considere esto: si Jesús, el Hijo de Dios, sintió una necesidad de estar a solas con Su Padre, cuanto más nosotros necesitamos estar a solas con Dios. Desesperadamente necesitamos tener esos tiempos de intimidad con Dios. Creo que estamos viviendo probablemente en el tiempo más ocupado de la historia. Existen, como nunca antes en la historia del mundo, más distracciones, más cosas que tratan de robar nuestra atención y nuestro tiempo. La tecnología ha avanzado, y la idea detrás de eso era, en cierto sentido, darnos más tiempo libre, pero por el contrario de alguna manera esto parece haber resultado contraproducente. Estoy muy agradecido por los teléfonos móviles, pero recibo muchas más llamadas ahora que antes; algo cuya intención original era ser usado para nuestra conveniencia, ahora me ha esclavizado; si salgo de la casa en la mañana y no tengo mi teléfono conmigo, me siento como

si estuviera desnudo; de pronto siento pánico y lo peor es que algunas veces siento pánico buscando mi teléfono cuando en realidad estoy hablando por él; ahora, que ¡eso sí que es como para asustarse!

Además están las computadoras, el Internet y el correo electrónico. Antes de que apareciera el correo electrónico, yo tal vez escribía un máximo de 20 cartas al año, ahora tengo que escribir 20 cartas al día. Por favor no me malinterprete, yo le doy gracias a Dios por el correo electrónico, es una herramienta increíble, pero aun así, ha traído mucha más actividad a mi ya ocupada vida, algo que yo no necesitaba. Por esta razón de estar tan ocupados necesitamos hacer un esfuerzo extra en estos días, sólo para pasar tiempo de quietud con el Señor. Eso es lo que hizo Jesús y nosotros deberíamos hacerlo también.

El segundo punto es que El se apartaba a menudo (La traducción New King James en inglés dice “a menudo”, mientras que Reina Valera dice solamente que se apartaba). El lo hacía frecuentemente. Mientras más a menudo pasemos tiempo a solas con el Señor, mejor irán resultando las cosas para nosotros, las cosas irán mejorando alrededor nuestro y las cosas irán mejorando en el mundo en que vivimos. Algunas veces la gente piensa tontamente: “Oh, yo no tengo tiempo para orar, tengo tantas otras cosas

que debo hacer.” Si estamos muy ocupados para orar, tenemos una idea totalmente errónea de cómo se debe vivir la vida Cristiana.

Mi experiencia ha sido que cuando tomo el tiempo y me separo de todas las ocupaciones y tomo tiempo en oración, soy mucho más efectivo en las cosas que hago. A menudo me doy cuenta que muchas de las cosas que yo creía que tenía que hacer no eran necesarias, Puedo entregarle a Dios todas las cargas que he venido llevando innecesariamente, lo que me libera para concentrarme en aquellas cosas de las cuales sí tengo que ocuparme en particular; y es a través de la oración y de pasar tiempo con el Señor, que recibo la gracia y fortaleza para hacerlas.

Así que Jesús nos puso ese ejemplo, Él se apartaba, y se apartaba muy a menudo, para orar.

En Lucas capítulo 9 verso 18, tenemos otro cuadro de Jesús en oración, “Aconteció, que mientras Jesús oraba aparte, estaban con Él los discípulos”. Ahora, yo quiero ser una persona que pueda influenciar a otros para Cristo Jesús; quiero que las personas se unan a mí para caminar con el Señor, y seguirlo a El, pero mi pregunta es ¿Cómo puedo llegar a ser un hombre de influencia y tener ese poder de atracción para que la gente sea atraída al Señor a

través mío? Bueno, yo creo que vemos la respuesta aquí, Jesús oraba aparte y sus discípulos se unieron a Él.

Esto es lo que sucede, cuando nos apartamos y pasamos tiempo a solas con el Señor, en realidad llegamos a ser más como Él y mientras más nos parecemos a El, más atractivos somos para las otras personas. Yo creo que Jesús era la persona más atractiva que jamás existió. Él no era necesariamente la persona más atractiva en el sentido físico. Isaías parece indicar que no había nada en Él extraordinario en cuanto a su atractivo físico.⁴¹ Aun así Jesús tenía ese increíble poder para atraer a la gente, era como un imán para las personas. Él atraía las masas hacia El. ¿Es posible que nosotros también pudiéramos atraer a las personas hacia nosotros para que de esa manera fueran traídas al Señor a través de nosotros? Yo creo que la posibilidad se incrementa mientras más tiempo pasamos con el Señor, porque es ahí donde nosotros nos hacemos más y más como Él.

Muy a menudo la gente pregunta “¿Por qué oramos?”. El razonamiento detrás de esta pregunta es más o menos de esta manera: “Si Dios es quien usted dice que El es, si El lo sabe todo, no necesita mi ayuda, y hará todo lo que El quiera hacer, entonces, “¿Para qué oramos en primer lugar?” Muchos se han

preguntado eso y es una pregunta válida, ¿Por qué oramos? Existen al menos tres razones. Primero y simplemente, porque Dios nos ha dicho que oremos. Debemos aceptar que Dios no siempre nos explica ciertas cosas, El solamente dice “Yo quiero que hagas esto” y porque El es Dios, necesitamos responder en obediencia. Segundo, oramos porque Dios quiere que colaboremos con El en la obra que El está haciendo. Dios nos ha invitado a que seamos colaboradores con El. Eso es algo increíble. Dios no nos *necesita*, honestamente, nuestro aporte no es significativo, de hecho, yo no tengo nada que Dios necesite.

Es más o menos como la experiencia que tuve con mi hijo menor Braden. Recuerdo que cuando él era más pequeño, yo tenía que llevar a cabo un trabajo de plomería en la casa; me encontraba hecho bola bajo el lavamanos en el baño, era un espacio muy pequeño en el cual yo ni siquiera cabía, así que allí me encontraba con toda mi frustración, torcido bajo el lavamanos, tratando lo mejor que podía de reparar un salidero de agua; de repente, mi pequeño niño, con unas herramientas de plástico en su mano, estaba subiendo sobre mí tratando de acomodarse en mi pecho para ayudarme a reparar el asunto. Ahora, ni qué decir, aunque eso en realidad no me ayudó, fue un momento precioso, es un momento que he

guardado en mi memoria. Pero no me ayudó a resolver mi problema, por el contrario, el problema se hizo más complicado que el problema que existía al principio de reparar el salidero. Esto es algo similar a cómo Dios es con nosotros; El no necesita que hagamos nada, pero en realidad quiere que participemos con El, y lo más increíble aun es que al final El nos va a recompensar por haber participado con El, aun a pesar de que nosotros no hicimos una gran cosa.

La tercera y, en mi opinión, la razón principal por la que debemos orar es porque la oración nos beneficia. Dios quiere que oremos porque El sabe que necesitamos venir a Su presencia tan a menudo como nos sea posible. Cuando estamos en Su presencia, El puede hacer la obra que necesita hacer en nuestras vidas. Por lo tanto, Dios nos manda a venir y orar para que El pueda transformarnos a Su imagen. Nuestro tiempo a solas con el Señor nos recuerda a Moisés, quien subió a la montaña y pasó cuarenta días y cuarenta noches con el Señor, ¿Recuerda que pasó? La misma imagen de Dios quedó impresa en Moisés, así que cuando él bajó de la montaña, su rostro brillaba con tanta gloria que los hijos de Israel no podían fijar la vista en su rostro.⁴² Y Pablo nos dice: "Si la gloria del antiguo pacto era tal, ¿Cuánto más grande es la gloria del nuevo pacto?"⁴³ En otras

palabras, si Moisés bajó de la montaña resplandeciendo, ¿Cuánto más podemos resplandecer nosotros cuando salimos después de haber pasado tiempo orando y mirando el rostro de Cristo Jesús? Por eso es que oramos, y de eso estamos hablando aquí, Jesús puso el ejemplo, pasó tiempo a solas con Dios, y Sus discípulos se unieron a El. Si pasamos tiempo con el Señor, seremos personas de influencia también.

En el verso 29 del capítulo 9 de Lucas, Jesús está en el monte de la transfiguración con Pedro, Santiago y Juan, “Y entretanto que oraban, la apariencia de Su rostro se hizo otra”. Jesús fue transfigurado y la gloria residente dentro de El, brotó de detrás del velo de Su humanidad. Fíjese cuándo sucedió esto: “Entretanto que oraba” La frase “Se hizo otra” significa que cambió. ¡La oración cambia las cosas! Vivimos en un mundo que desesperadamente necesita cambios, vivimos en un mundo que necesita ser cambiado radicalmente y no necesitamos mirar a lugares como Irak o Corea del Norte para ver la necesidad de cambio. Sólo debemos mirar a menudo en nuestro propio corazón, nuestras familias, nuestros hogares, nuestras comunidades y hasta nuestras propias iglesias. Podemos mirar alrededor nuestro y ver la necesidad de serios cambios. ¿Cómo es que

va a venir el cambio? El cambio viene a través de diferentes medios, pero el cambio más grande viene a través de la oración.

En oración, tenemos acceso al trono de la gloria, tenemos acceso al Dios Todopoderoso, pero cuántas veces hemos pensado en nuestra frustración acerca de algún problema y hemos deseado poder hablar con alguien que esté a cargo de la situación. El estado de California tiene muchos problemas, así que ¿Por qué no vamos todos a Sacramento a ver al gobernador para que los arregle? Quizás es un problema más grande que California. Tal vez necesitamos entrar en la Casa Blanca y sentarnos a hablar con el presidente, pero ¿Cuáles son las probabilidades que eso suceda? ¿Cuáles son las probabilidades que alguno de nosotros pudiera comparecer ante las Naciones Unidas o ante alguna otra gran organización política? Las posibilidades son mínimas, pero, ¿Sabe qué? Tenemos una audiencia con el Rey del Universo a cualquier hora que queramos.

Nosotros ya sabemos que el gobernador no puede en realidad arreglar nada, tampoco el presidente o las Naciones Unidas, pero sabemos que Dios puede controlar todo y que nada es imposible para El. Dios puede cambiar cualquier situación, Dios puede cambiar una cosa que ningún gobierno

humano puede cambiar: El corazón del ser humano, y al cambiar el corazón del ser humano, El puede cambiar el curso de la historia.

¡Eso es increíble!, ¡Tenemos acceso a Dios! Y podemos venir a El en el nombre de Cristo Jesús y derramar todos nuestros problemas y necesidades ante El, ya sean personales, nacionales o globales.

Cinco veces a la semana yo me reúno con un puñado de hombres para orar, mientras oramos, tratamos de cubrir el mundo entero, nación por nación. Oramos por los líderes políticos y religiosos del mundo, por los problemas sociales y políticos, por aquellos afectados por la catástrofe y por los creyentes en cada nación. Oramos por todas estas cosas diferentes y oramos a Aquel que puede hacer algo al respecto. Ocasionalmente recibimos reportes de cómo Dios ha obrado en tal y tal lugar, y ha sido algo por lo que específicamente habíamos orado. Este privilegio le corresponde sólo al pueblo de Dios. Hay mucha gente orando, pero los únicos que son escuchados por Dios son Sus hijos a través de la fe en Cristo Jesús. Así que como puede ver, nosotros, y solamente nosotros, somos capaces de hacer ese algo que desesperadamente se necesita hacer ¡Orar!

Creo que uno de los más grandes problemas de

la iglesia hoy en día es la tendencia a apoyarse en el hombre, a buscar obtener poder y posición política; ésa nunca fue la intención de Dios para la iglesia, ¿Cuántas veces vamos a cometer el mismo error antes de aprender? ¿Cuántas elecciones tendrán que venir y pasar donde se nos diga: “Tenemos que elegir a la persona indicada para este cargo, tienes que votar por esta persona”? ¿Han cambiado las cosas en verdad? No, todo sigue más o menos igual. ¿Cuándo vamos a aprender que el cambio es solamente a través de la oración? Ahora, no estoy diciendo que no deberíamos involucrarnos en los procesos políticos, sino más bien, que si nuestra esperanza está en que cierta persona o partido lleguen al cargo, entonces vamos a estar repetidamente desilusionados. Nuestra esperanza debe estar en el Señor y debemos buscarlo a Él en oración, Dios es poderoso para hacer, a través de la oración, aquellas cosas que nosotros ni siquiera soñamos o imaginamos. Frecuentemente vemos situaciones que son completamente imposibles de resolver, desde el punto de vista humano, y pensamos: ¿Cómo es que eso puede ser cambiado? ¿De qué manera se puede manejar eso? Pero Dios tiene los medios.

Solo piense en la gran multitud de personas que salió de Egipto, cuando se encontraron a sí mismos

frente al mar rojo, rodeados de montañas en ambos lados y el ejercito de Egipto avanzando hacia ellos, ¿Usted cree que una sola de esas personas tan siquiera pensó por un momento que Dios partiría el mar y los haría pasar a través de él seguros?, yo no; de hecho, ni siquiera pienso que Moisés pensó eso. Dios hace lo impensable, Él puede hacer eso, puede que sea en tu propia vida, tu familia, tu comunidad, tu iglesia o tu país, las cosas cambian cuando oramos.

Me gustaría dirigir su atención a un último pasaje en Lucas. El contexto es el bautizo de Jesús. “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y *orando*, el cielo se abrió y *descendió* el *Espíritu Santo* sobre El en forma corporal, como paloma⁴⁴ (énfasis mío). Fíjese en la conexión, Jesús está en oración una vez más, tal como lo hemos visto en todos estos diferentes cuadros, y ahora que El está en oración, ¿qué sucede? El Espíritu Santo descendió sobre El. Aquí es donde Jesús recibe el bautismo del Espíritu. Jesús aquí recibe el poder para ir y llevar a cabo la obra que el Padre le ha enviado a hacer. Este poder vino sobre El, mientras El estaba en oración.

La gran necesidad de este tiempo, es un derramamiento fresco del Espíritu Santo. Vea usted,

cuando el Espíritu es derramado, cosas suceden –increíbles cosas, poderosas cosas- ¿Qué sucede a todo el mundo en general cuando el Espíritu Santo es derramado? Jesús dijo “Cuando el Espíritu venga, éll convencerá al mundo de pecado.”⁴⁵ Vivimos en un mundo excesivamente pecaminoso, aun así mucha gente ni siquiera piensa que el pecado existe, los corazones de la gente son duros como piedra. ¿Qué se puede hacer? El Espíritu Santo debe venir. Sólo entonces la gente estará bajo la convicción de pecado.

¿Qué sucede cuando el Espíritu Santo es derramado en la iglesia? Recibimos poder para ser testigos, y ¿qué sucede cuando usted pone esas dos cosas a la par, pecadores que se dan cuenta que son pecadores y cristianos llenos con el poder de Dios? Cuando estos dos elementos se unen, hay una explosión espiritual, un gran despertar en la cultura, una transformación radical toma lugar; tanto de vidas como de la sociedad. ¿Cómo sucede esto? Si vemos en la historia, todos los grandes avivamientos fueron precedidos de temporadas de oración. Que Dios nos inspire a nosotros, Su pueblo, para ser más y más diligentes y disciplinados en la oración.

La oración es la llave, siempre ha sido la llave; que podamos redescubrir hoy en día esa gran

verdad. Cierro con una cita de Crisóstomo, un líder Cristiano del siglo II, acerca de la oración:

El poder de la oración ha subyugado la fuerza del fuego, domado la furia de leones, acallado la anarquía, extinguido guerras, aplacado los elementos, expulsado demonios, roto las cadenas de la muerte, expandido las puertas de los cielos, mitigado enfermedades, repelido fraudes, rescatado ciudades de la destrucción, detenido el sol en su curso, y detenido el avance del rayo. La oración es un recurso eficiente, un tesoro inagotable, una mina que nunca se acaba, un cielo que no se oscurece con nubes y una gloria inalterada por la tormenta. Es la raíz, la fuente, la madre de mil bendiciones.



NOTAS

- 1 Colosenses 1:18
- 2 1 Corintios 15:10
- 3 Lucas 17:10
- 4 1 Corintios 4:1-2; 1 Pedro 4:1-10
- 5 Hechos 13:2; 15:28; 16:6
- 6 Hechos 6:4
- 7 1 Corintios 3:10-15
- 8 Hechos 13:1
- 9 Efesios 2:20
- 10 Juan 3:30
- 11 Mateo 5:13
- 12 Damián Kyle es el pastor principal de Calvary Chapel Modesto, CA. Para más información o archivos de sus enseñanzas, dirigirse a: www.ccmodesto.com.
- 13 2 Timoteo 2:15; 4:2
- 14 1 Corintios 2
- 15 Bil Gallatin es el pastor fundador de Calvary Chapel Finger Lakes en New York. Para más información o archivos de sus enseñanzas, dirigirse a: www.ccfingerlakes.org.
- 16 1 Tesalonicenses 1:5
- 17 Efesios 4:11
- 18 Para información acerca de Nick Long o Calvary Chapel Siegen, dirigirse a: www.calvarychapsiegen.de. La página está en Alemán, pero también se encuentra disponible el texto en inglés.
- 19 Para más información acerca de Jeff Johnson, Pancho Juárez o Steve Mays, dirigirse a: www.ccdowney.com; www.ccmth.com; o www.ccsouthbay.org respectivamente.

- 20 2 Corintios 1:12; 11:3
- 21 Hechos 2:42
- 22 1 Samuel 9:1
- 23 2 Corintios 1:12
- 24 Marcos 14:15; Hechos 1:4
- 25 Zacarías 4:6
- 26 Lucas 11:9-10, 13
- 27 Hechos 2:42
- 28 Efesios 4:16
- 29 1 Corintios 14:24-25
- 30 1 Corintios 12:31
- 31 Juan 13:35
- 32 1 Timoteo 1:5
- 33 1 Pedro 1:22; 1 Juan 4:7-8
- 34 Efesios 4:3
- 35 1 Pedro 4:8
- 36 1 Pedro 2:9
- 37 Romanos 13:10
- 38 1 Corintios 13:1-8, 13
- 39 E. M.Bounds, *Power Through Prayer*, <http://www.ccel.org/ccel/bounds/power.html> (tomado el 27 de Octubre, 2007).
- 40 Samuel Chadwick, *The Path of Prayer* (Sheffield, England: CLC Publication, 2000), 81.
- 41 Isaías 53:2
- 42 Éxodo 34:29-30
- 43 2 Corintios 3:6-8
- 44 Lucas 3:21-22
- 45 Juan 16:8

INFORMACION Y CONTACTO

Si usted tiene alguna pregunta o si desea obtener más información acerca del ministerio del pastor Brian, por favor llame a los siguientes números telefónicos.

En los Estados Unidos

(714) 979-4422

En el Reino Unido

+44 (0) 20 8466 5365

Puede también acudir a la siguiente página de Internet para obtener más información.

www.backtobasicsradio.com



GUERRA ESPIRITUAL

Por Brian Brodersen

978-1-59751-014-1

Nos encontramos en medio de una feroz batalla. Sin embargo, muy a menudo, no estamos conscientes de ello. Es vital que cada cristiano entienda la realidad de la guerra espiritual, y que sepa pelear efectivamente la buena pelea de la fe.

Para órdenes al por menor, contactar a:

The Word For Today
www.twft.com
800-272-9673

Para órdenes al por mayor, contactar a:

Calvary Distribution
www.calvaryd.org
800-444-7664